

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Daumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARCEROS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 reales trime-  
stre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ARZOBISPADO DE ZARAGOZA.

La administración económica de Hacienda de esta provincia se ha incautado de mano Real de los bienes que todavía conservaban algunos capitulares parroquiales de Zaragoza, sin que bastasen a impedir esta expropiación violenta las fundadas como oportunas reclamaciones de la autoridad eclesiástica, ni sus formales protestas. Y como la incautación verificada a nombre del Estado debe naturalmente tener consecuencias que serán legales o atentatorias, justas o injustas, lícitas o ilícitas, según lo haya sido el acto capital de que emanan; cumple al decoro de mi autoridad y a la vindicación de los derechos de la Iglesia justificar a los ojos de todos la resistencia a aceptar las inscripciones que se me ofrecían en compensación de los bienes de los Capítulos, y demostrar con documentos oficiales los vicios e ilegalidades de que adolece el expediente de permuta de dichos bienes en la forma que se ha ultimado por la Dirección general del ramo.

Conste en primer lugar que como Prelado Diocesano no me he opuesto jamás a la permuta. Fué acordado por Su Santidad en un solemne Convento con la nación española, y esto nos basta. Pero lo fué con ciertas condiciones, que no puedo dejar de cumplir, ni de exigir que se cumplan por las dependencias del Estado. Si de estas condiciones se ha prescindido para apoderarse de los bienes, no puedo ni debo admitir la legitimidad del acto, y la responsabilidad del conflicto recaerá en quien infringe la ley o se desentiende de una parte de ella para aprovecharse de la que le favorece.

Varias fueron las observaciones que en nombre de la Iglesia hicimos durante el curso del expediente, notando las infracciones que se cometían. Continuaré estas, sin embargo, hasta llegar al caso de ofrecerse valores de la deuda por los bienes que estaban en poder de los capitulares, omitiendo el darme por los que de procedencia de las mismas corporaciones había enagenado o administraba el Estado, lo cual produjo la siguiente reclamación dirigida al Excmo. señor ministro de Hacienda en 20 de Octubre de 1872.

### ARZOBISPADO DE ZARAGOZA.

Excmo. Sr.—He recibido una comunicación del ministerio de Gracia y Justicia, en la que se me da cuenta de haberse emitido por la dirección general de la Deuda pública diez y nueve inscripciones de Deuda consolidada del 3 por 100 a nombre de otras tantas comunidades de beneficiados coadyutores de mi diócesis, con destino a la permutación de bienes que todavía vienen disfrutando. Al enterarme del capital que a cada una de ellas se le asigna, me veo en la estricta obligación de molestar la atención de V. E. para significarle los vicios de que adolece el expediente tramitado en la dirección general de Propiedades y derechos del Estado, que ha motivado la emisión de inscripciones en cuestión, siendo las razones que voy a consignar tan claras y expuestas, que estoy seguro de que V. E. no podrá menos de tomarlas en consideración.

El Convento celebrado con la Santa Sede en 25 de Agosto de 1859, pacta la comutación de los bienes de la Iglesia de cualquiera clase que sean por inscripciones intransferibles de la Deuda consolidada del 3 por 100; el real decreto de 21 de Agosto de 1860, adopta disposiciones para la ejecución de aquel convenio, estableciendo bases para la formalización de inventarios; y otro convenio celebrado también con la Santa Sede en 24 de Junio de 1867, con su correspondiente instrucción para llevarlo a debido efecto, dicta reglas especiales, aplicables tan solo a la permuta de bienes, que constituyen las capitulaciones oativas de sangre fundadas en la antigua corona de Aragón. Esta es, pues, la legislación que fija terminantemente los derechos y obligaciones de ambas potestades para llevar a la práctica la permutación de los bienes eclesiásticos, ó lo que es lo mismo, para instruir el expediente que ha de dar por resultado la entrega de inscripciones en compensación de los bienes que cede la Iglesia.

En conformidad a lo establecido en dicha legislación, remití a su debido tiempo al ministerio de Gracia y Justicia y a la administración económica de esta provincia, relación circunstanciada de los bienes, derechos y acciones de que todavía se hallan en posesión las comunidades de beneficiados coadyutores de mi diócesis, y de los que siendo de la misma procedencia fueron objeto de incautación por parte de la Hacienda, relación que fué trasladada a la dirección general de Propiedades y derechos del Estado, quien a su vez lo hizo a la administración económica de Zaragoza, para que sirviera de base a la formación de los inventarios prescritos en el real decreto de 21 de Agosto de 1860.

Ahora bien, Excmo. Sr.: la administración económica ha cumplido atemperando sus actos a lo dispuesto en la citada real orden? ¿Ha tenido presente lo acordado entre ambas potestades mediante dos convenios? Tan sólo se ha tomado el trabajo de formalizar los inventarios de bienes que todavía están por vender, y ha hecho caso omiso de los de bienes que están ya en poder del Estado, de los censos cu y o corno es corriente, de los que indebidamente han sido vendidos a la Hacienda y de los demás derechos y acciones que la misma Hacienda ha ofrecido satisfacer. Yo, por mi parte, me esforcé en exigir el cumplimiento de la ley, y mediante las observaciones que formulé al pie de dichos inventarios, fueron remitidos a la superioridad para los efectos que son asequibles. Siempre he abrigado la esperanza de que la dirección general de Propiedades y derechos del Estado atendería mis justas observaciones; pero, por desgracia, he tenido el disgusto de convenirme que sin acceder a ellas ha dispuesto la emisión de inscripciones correspondientes a los bienes que existen sin vender, y aun estas por valor en renta muy inferior a la que en la actualidad perciben.

Me permitirá, pues, V. E., consignar, aunque en ligero bosquejo, las razones que me asisten para impugnar, como lo he hecho, el procedimiento empleado en la instrucción del expediente en cuestión.

El art. 7.º del convenio celebrado en 25 de Agosto de 1859, el art. 9.º del real decreto de 21 de Agosto de 1860 y los artículos 56, 57 y 58 de la instrucción para llevar a efecto lo acordado en el convenio de 24 de Junio de 1867, disponen terminantemente que se haga la estimación de los bienes pertenecientes a las comunidades del antiguo reino de Aragón, de modo que se expidan a favor de ellas inscripciones en cantidad a producir una renta igual a la que producían al tiempo que el Estado se incautó de dichos bienes, y la justicia exige que dicha estimación se haga con preferencia a la de los bienes que están to-

davía sin vender, pues los individuos que componen aquellas comunidades, vienen constantemente reclamando los intereses que en distintas reales órdenes se obligó al Estado a satisfacer: alguna de ellas ha podido conseguir alguna reparación, pero la generalidad sucumbe bajo el peso de una negativa que las coloca en un estado lamentable y de miseria. Fiel guardador de los intereses de la Iglesia, no puedo consentir que la dirección de propiedades se haya ocupado tan solo de permutar los bienes que todavía no están en su poder, relegando al olvido la justa compensación de los que ya tienen vendidos, siendo así que el compromiso pactado por ambas potestades, alcanza lo mismo a los unos que a los otros, y es tanto más culpable la administración, cuanto que la relación de bienes vendidos la presentó en época muy anterior a la de los bienes que están sin enajenar, razón por la que la justicia exige se continúe el expediente, que ha de dar por resultado la entrega de inscripciones que reclama.

Voy a ocuparme, aunque brevemente, en la liquidación que se ha hecho con respecto a los bienes que están en poder de las comunidades, que son los que se intenta permutar por las inscripciones emitidas al efecto. La ley establece que las comunidades han de percibir en intereses de inscripciones, una renta igual a la que en la actualidad constituyen sus bienes, y las emitidas según el estado que se me remite, están muy lejos de llenar aquel requisito, y tanto es así que en los mismos inventarios que ha tenido a la vista la dirección de propiedades, aparece una renta, deducido el 25 por 100 consignado en real decreto de 21 de Agosto de 1860, de 66,825 escudos por raz n de fincas rústicas, urbanas y censos corrientes, que actualmente poseen las comunidades: esta renta supone un capital en inscripciones por valor de 2,227,476 escudos, resultando por este concepto una diferencia de 13,634 escudos, conforme al artículo 4.º del convenio de 25 de Agosto de 1859, que terminantemente prescribe la entrega de cuantas inscripciones sean necesarias a cubrir la disminución ó reducción, que la renta del papel ha sufrido por disposición del Gobierno temporal con el resguardo del 5 por 100 de contribución, disminución que importa un capital de 111,384 escudos, y nos encontramos con que la dirección de propiedades ha dispuesto la emisión de inscripciones por valor de 2,053,842 escudos en lugar de 2,338,800, que le corresponden según la ley, y los inventarios que al efecto ha formulado: el adjunto estado resuelve terminantemente la exactitud del que debe consignar. Por no ser difuso, me doy por satisfecho con indicar que en dichos inventarios se hallan relacionados también los censos, que se hallaban afectos a los bienes de propios y comunidades religiosas vendidos como libres por el Estado, y que el Estado debe también reconocer por cuanto esta es la jurisprudencia que en distintas reales órdenes viene estableciendo el ministerio del digno cargo de V. E. con acuerdo del Consejo de Estado, y sin embargo se ha hecho de ellos caso omiso al formar la liquidación.

Por último se me ofrece una duda. Excelente señor, acerca de la validez de la emisión de inscripciones, que es preciso desvanecer: la ley vigente de presupuestos, que tiene por objeto facilitar recursos al Gobierno para cubrir el déficit que en ellos aparece, dice en su artículo 7.º: «Las emisiones de deuda, que en cumplimiento de la legislación vigente hayan de hacerse en el presente año, sólo tendrán lugar, después de aprobadas por las Cortes, a las cuales, con arreglo a la Constitución, propondrá el Gobierno los recursos con que deben satisfacerse los nuevos intereses.»

Con arreglo, pues, a este artículo la emisión de inscripciones que se intenta entregarme, adolece del vicio de nulidad: mañana serán presentadas al cobro de intereses, y con razón se negará el pago de ellos, porque las Cortes no han aprobado los recursos para satisfacerlos, y hasta me atrevo a presumir que no sin fundamento se declararía la nulidad de dichas inscripciones: mis presunciones, Excmo. señor, descansan sobre una lección muy dura por cierto, que se acaba de dar a las mismas comunidades, cuyos intereses representan en este escrito: los fueron vendidos por el Estado cierto número de bienes, y mediante el oportuno expediente tramitado en la dirección de la Deuda, se les entregaron inscripciones cuyos intereses han venido cobrando hasta el año de 1863, en que la escala de dicha Deuda ha pedido se declarasen caducadas, resolución que tienen pendiente ante el Consejo de Estado, y que es causa de que hasta la fecha no hayan percibido interés alguno. Pues si unas inscripciones que fueron emitidas con todos los requisitos prevenidos por la ley, están a merced de un fiscal que dice: «no deben pagarse sus intereses», ¿qué podremos esperar de aquellas que han nacido con el vicio de nulidad?

Sin extenderme en mayores consideraciones, abrigó la seguridad de que V. E. me hará justicia, y fundado en ella tengo la confianza de que oyendo al Supremo Consejo de Estado, si lo cree conveniente, dictará una resolución disponiendo que la dirección general de Propiedades y derechos del Estado, rectifique la liquidación practicada, para la permutación de los bienes de las comunidades de beneficiados coadyutores de mi diócesis, al tenor de cuanto está concordado en la legislación vigente sobre la materia; pues salvadas las observaciones y dificultades que dejo consignadas en este escrito, me prestaré gustoso a aceptar las inscripciones y ceder canónicamente los bienes en cuestión.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Zaragoza, 20 de Octubre de 1872.—Fr. Manuel, Arzobispo de Zaragoza.—Excmo. señor ministro de Hacienda.

A la anterior reclamación, dirigida como queda dicho al Excmo. señor ministro de Hacienda, y trasladada al mismo tiempo al de Gracia y Justicia por cuyo conducto se habían recibido las inscripciones, contestó la dirección de Propiedades y derechos del Estado en 11 de Noviembre, insistiendo en que el señor Arzobispo hiciera la cesión sin perjuicio de la liquidación que en su día ha de practicarse y que subsanará toda clase de defectos. El Boletín eclesiástico de Zaragoza publica esta comunicación, y después de algunas consideraciones añade:

Con tales antecedentes, pues, y en vista además del silencio que guardó el señor director respecto a otras observaciones de mi comunicación de 20 de Octubre, y en particular sobre la duda que le había expuesto acerca de la validez de las lánimas que se me ofrecían en compensación de los bienes poseídos por los capitulares; no era posible que yo admitiese est.s, ni mucho menos que procediese a verificar la cesión canónica de dichos bienes: por lo cual di orden a mi provisor, encargado entonces del Gobierno eclesiástico, para que

protestase de una manera solemne, como lo verificó en los términos siguientes:

### GOBIERNO ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE ZARAGOZA.

En vista de la orden de la dirección general de Propiedades y derechos del Estado comunicada con fecha 11 del actual al administrador económico de esta provincia de Zaragoza, ordenándole que entregue al diocesano diez y nueve inscripciones por los bienes de que ha de incautarse, que pertenecen a los Capítulos eclesiásticos de esta ciudad y Diócesis, y del anuncio que hace dicho señor administrador de proceder a la incautación en este día de los indicados bienes, en mi deber como enorgullo del Gobierno eclesiástico por hallarse al Prelado en ejercicios espirituales y no poder distraerse el despacho de los negocios hasta que terminen, protestar como desde luego protesto contra el acto ilegal de la incautación fundado en las razones siguientes:

La legalidad vigente para verificar dicha incautación está comprendida en el capítulo 6.º de la instrucción para llevar a efecto el convenio con Su Santidad publicado en real decreto de 25 de Junio de 1867, y en él se previene que los prelados pasen una nota circunstanciada de los bienes, derechos y acciones de que todavía se hallan en posesión las comunidades de beneficiados de Aragón y de los que se haya incautado el Estado de esta misma procedencia. Que la entrega ó cesión canónica del diocesano no se verifique hasta tanto que se sea con intervención y acuerdo de la administración de propiedades y derechos del Estado, la renta que actualmente produce cada finca ó censo, y en su consecuencia se expidan a favor de las propias comunidades las correspondientes inscripciones intransferibles de la deuda del 3 por 100 para hacer una renta igual a la preñada. Que se expidan también inscripciones de la propia clase para hacer una renta igual a la que producían al tiempo que el Estado se incautó de los bienes, derechos y acciones ya enajenados por el mismo, fijándose prudencial y alazadamente aquella renta.

Estos preceptos legales, obligatorios de la propia manera al Estado que al diocesano, han sido cumplidos fielmente por este, y se ha prescindido y eludido el cumplimiento por las dependencias del primero.

El diocesano pasó a su tiempo los inventarios de fincas rústicas y urbanas poseídas todavía por las corporaciones eclesiásticas: otro inventario de los censos que también poseen; otro de las fincas antes incautadas por el Estado y que el mismo enajenó ó tiene en su poder, y otro finalmente de los censos de que se incautó en épocas anteriores de igual procedencia eclesiástica de los capítulos ó comunidades de Aragón en esta provincia.

El Estado por su parte, solo ha tomado en cuenta para expedir las inscripciones el primero de dichos inventarios, ó sea el de fincas rústicas y urbanas que poseen los capítulos, y esto no por la cantidad que producen los bienes, como está mandado, sino rebajando el 25 por 100 por razón de contribuciones y administración en la capitalización que ha para expedir las inscripciones, que después han de pagar también ó sufrir descuento por el mismo concepto, como lo sufren, según la ley, todas las rentas en papel del Estado. No ha tenido en cuenta ni los censos de fácil cobranza que poseen los capítulos: ni los que han sido vendidos indebidamente en las dependencias de Hacienda, ni las fincas y censos de que antes se incautó, vendió y lucró.

Y esta infracción de la ley por parte de las oficinas ó dependencias del Estado legitimará sobradamente en concepto de todos la protesta que a su pesar tiene que hacer el diocesano, oponiéndose a la incautación de una parte de rentas ó bienes eclesiásticos, mientras no se verifique la entrega de inscripciones de todos, según las disposiciones de la ley que invoca en su auxilio, y por cuya infracción formula su protesta.

Fundado también en la ley vigente de presupuestos, que al facilitar recursos al Gobierno para cubrir el déficit que en ellos aparece, dice en su art. 7.º lo siguiente: «Las emisiones de deuda que en cumplimiento a la legislación vigente hayan de hacerse en el presente año, sólo tendrán lugar después de aprobadas por las Cortes, a las cuales, con arreglo a la Constitución, propondrá el Gobierno los recursos con que deben satisfacerse los nuevos intereses.» Este precepto de la ley no se ha cumplido para la emisión de las inscripciones, que se intenta entregar por los bienes que los Capítulos poseen, y de consiguiente la emisión adolece de vicio de nulidad, y por él no habrá seguridad ninguna en el cobro de los intereses que con razón podrían ser negados, porque no habiéndose procedido a la aprobación de las Cortes, según su acuerdo. No es infundada ni quimérica esta suposición y desconfianza del diocesano en cobrar los rendimientos de las inscripciones: pues descansa sobre una lección muy dura é injusta por cierto que se acaba de dar a las mismas comunidades, a las que fueron vendidos por el Estado fincas de igual clase y procedencia, que los de que actualmente quiere incautarse; se les entregaron inscripciones que cobraron hasta 1863, en que la escala de la deuda pidió se declarasen caducadas: resolución que tienen pendiente ante el Consejo de Estado, y que es causa de que hasta la fecha no hayan percibido interés alguno.

Si, pues, unas inscripciones, que fueron emitidas con los requisitos legales, no se pagan y se pide su caducidad, fundada razón puede abrigar el diocesano de que menos han de pagarse las que nacieron en el vicio de nulidad, con la infracción de un solemne precepto de la ley.

Por todas estas consideraciones el diocesano tiene el sentimiento de no poder aceptar las inscripciones que se le ofrecen, ni menos hacer la cesión canónica de los bienes, y declarar que si se lleva a efecto la incautación, será por un acto arbitrario de la potestad civil, y contra las leyes dictadas por la Iglesia, y convenidas anteriormente por el Estado en un solemne tratado, al que no es dable faltar ninguna de las partes contratantes; declarando asimismo que se ha dictado a los Capítulos la orden conveniente para que si llegase el caso de querer procederse a la ocupación de sus archivos, protesten en el acto sin prestar ningún género de cooperación, para no incurrir en las censuras de la Iglesia contra los que indebidamente ocupan ó consenten en la ocupación de sus intereses.

Zaragoza, 14 de noviembre de 1872.—El gobernador eclesiástico, Francisco Barrio.—Señor jefe económico de Hacienda de esta provincia.

Comunicada la anterior protesta en la mañana del día 14 al señor jefe económico de la provincia, no por eso desistió éste de cumplir la intima-

ción de su oficio del 13, presentándose en este palacio arzobispal un delegado suyo acompañado del notario de Hacienda.

Esto dió lugar a un acto en que el gobernador eclesiástico contestó que el diocesano no podía hacer la cesión canónica que se le pedía. A los cinco días volvió a presentarse el notario y se extendió otra acta en que aparece una nueva negativa del gobernador eclesiástico.

Y continúa así el venerable Prelado la relación de este doloroso asunto:

Quiero terminar ya una tarea que he tomado sobre mí con repugnancia; porque me es muy ingrato y doloroso tener que acusar a nadie. Pero ante el sombrío aspecto del porvenir de las iglesias que tenían Capítulos, cuyo esplendoroso culto desaparecerá necesariamente, y ante la injusticia manifiesta que se comete con los poseedores, fundadores y patronos de tantos Beneficios Eclesiásticos, que infaliblemente se extinguirán, debía hacer constar, que nada he omitido dentro del terreno legal así para sostener sus legítimos derechos. Debía demostrar también que en todos los procedimientos de este anejo negocio, me he atendido constantemente a lo dispuesto de común acuerdo entre las dos supremas Potestades, la Iglesia y el Estado; y que sólo cuando las dependencias de éste, desatendiendo mis justas reclamaciones, se resolvieron a incautarse a mano real de los bienes de los Capítulos, no he podido menos de protestar solememente contra esta arbitrariedad, para que conste a todos y en todo tiempo, y para no incurrir por mi parte en las censuras de la Iglesia, que comprenden no sólo a los que usurpan sus bienes; sino también a los que consenten en la usurpación. Aun así no he querido publicar este escrito, sino después de haber guardado todas las atenciones con la dirección general de Propiedades y derechos del Estado, y de haberme visto en la precisión de acudir en auxilio al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, previniéndole al mismo Director en oficio de 22 de Noviembre.

## PARTE OFICIAL.

Por los decretos del ministerio de la Gobernación que publica la Gaceta de hoy, se concede la nacionalidad española al súbdito francés D. Leon Charton, y al suizo D. Marcos de la Peine.

Por el ministerio de Fomento se concede la gran cruz de la orden de María Victoria a don Rafael Martínez Molina; la misma cruz de primera clase a D. Manuel Criado, y de segunda, a D. José Esteban Lozano. Por el mismo ministerio se decreta que con arreglo al art. 4.º de la ley de 22 de Julio de 1857, se clasifique como carretera de segundo orden el ramal que partiendo de la estación de Villalba, en el ferro-carril del Norte, termina en la carretera de primer orden de las Rozas a Segovia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 28 DE ENERO DE 1873.

### UN LIBRO INÉDITO.

Con el título verdaderamente llamativo de ESPAÑA DEMODÓLOGICA—Cuadros disolventes, nuestro amigo, el Sr. D. Ceferino Suarez Bravo, acaba de escribir un libro que todavía no ha dado a la estampa, y del que podemos proporcionar a nuestros lectores el capítulo que imprimimos al pie de estas líneas.

Es el Sr. Suarez Bravo escritor de antigua raza, ingenioso y profundo a la vez, de segura doctrina y de tendencias siempre católicas y elevadas. Los aficionados a las letras no pueden olvidar a quien cultivó en sus mocedades la literatura dramática con obras tan bellas, tan morales y tan aplaudidas en su tiempo como la comedia *Es un ángel*, que sigue aun representándose en nuestros teatros. Los políticos tienen presente al oír el nombre de nuestro amigo, que fué uno de los más constantes y calificados redactores del inolvidable *Padre Cobos*.

Pero hacia muchos años que vicisitudes de fortuna, larga residencia en el extranjero y falta de salud principalmente, tenían al señor Suarez Bravo como divorciado de las letras. Hoy, ante el espectáculo de España en disolución, ha hecho un esfuerzo sobre sí mismo, ha tajado su ociosa pluma y escrito un libro precioso, la obra cuyo título hemos copiado arriba.

La muestra que de ella damos está escogida solo por la oportunidad de la materia que trata. Hay entre los *cuadros disolventes* muchos otros de forma más ingeniosa y peregrina; pero el que van a ver nuestros lectores, escrito antes de las horribles blasfemias á que han dado margen las sesiones sobre la secularización de los cementerios, donde los *espiritistas* se han despatchado a su gusto en el viejo oficio de matar al catolicismo; ese cuadro, repetimos, tiene tal oportunidad, que parece un artículo de fondo escrito en vista de las sandías impiedadas de estos últimos días.

Esa circunstancia nos mueve a darle a luz, en este oficio, previo permiso del autor á quien agradecemos el obsequio.

Juzgan por sí mismos nuestros lectores.

### LOS NUEVOS MATADORES

DEL CATOLICISMO.

Hace ya una porción de siglos que está el mundo oyendo tocar á muerto por el Cató-

cismo, y á pesar de eso, nunca las campanas han doblado con tanto furor como ahora. Desde la barricada, desde la cátedra, desde la tribuna, la revolución, en todos sus innumerables matices, no cesa de entonar de *profundis* sobre el cadáver de la Iglesia católica. Olvidándose de que Lutero y sus secuaces vieron ya este cadáver en estado de putrefacción en el siglo décimo sexto, y que á fines del pasado, los convencionalistas franceses aventaron el polvo de sus huesos, nuestros regeneradores no cesan de romperse el timpano para que le contemplemos de nuevo de cuerpo presente, continuando así una especie de milagro que podríamos llamar *la resurrección de la muerte*. Lo primero que se enseña á todo aprendiz de demagogia, ya curse en las universidades, ya curse en los barrios bajos, es á matar al difunto Catolicismo. Contra el precepto que ordena paz á los muertos, á este muerto no sólo no se le deja descansar, sino que después de descompuesto se le recompone, después de reducido á polvo se le restituye su cuerpo, y después de matarle cien veces se le vuelve a renatar otras cien. Es el cánon de Fr. Martín el campanero, que desde que se empezó no tiene trazas de acabarse, por más que el diapasón de la salmodia adquiere á veces la *tesitura* de la rábida. Toda necesidad, para abrirse paso en el mundo, necesita remover este obstáculo, echar á un lado este muerto, que se le atraviesa en medio del camino. Todo espeluznante nuevo para curar las llagas de la humanidad viene precedido de esta partida de defunción. A través de las injurias, el pensamiento de los charlatanes se transparenta, y puede reducirse á la siguiente fórmula: La antorcha de la humanidad ha muerto: tomad la mía.

«Prendete il mio specificio;  
per poco io vello do.»

Pero el Catolicismo, que desde hace tantos siglos está asistiendo, con D. Félix de Montemar, á sus propios funerales, puede burlarse de los sepultureros, repitiéndoles los dos conocidos versos de una comedia de Alarcón:

«Los muertos que vos matais  
gozan de buena salud.»

Detrás de los actuales matadores vendrán otros y otros, sin que por eso concluya este eterno funeral que viene á ser testimonio de la terca vitalidad del difunto. Nosotros sabemos que la Iglesia no puede morir; pero aun dado caso que hubiera fosa capaz de contener su cadáver, no había de caer sin que quedase con él sepultada la sociedad entera.

Ahora tenemos en campaña una tontería vieja, vestida de nuevo con un traje mitad religioso, mitad filosófico. Cuando se ve atacada como religión, se vuelve del lado de la filosofía; cuando se la ataca como filosofía, se vuelve del lado de la religión. Por uno y otro lado hace reír; pero como los entendimientos que han perdido la fé religiosa son capaces de creer en un palo de escoba, y como por otra parte atraviesamos un período en el cual la necesidad, solo por serlo, goza de derechos privilegiados, los sectarios del nuevo culto revestidos de autoridad oficial, empiezan á mostrar conatos de impedirnos la libre emisión de la risa. Nos referimos al *espiritismo* ó á la *ciencia espiritista* ó de los *mediums*, ó de la *mediumnidad*, ó de las *humanidades*, ó de la *reencarnación*, ó de lo que Vds. quieran, ya que esta quisquiosa, después de romper con el sentido común, no tiene para qué guardar miramientos con la lengua castellana.

Lo primero que se ocurre al pasar la vista por la nueva religión-ciencia, es que ha debido ser inventada por algún muebista, como quiera que los espíritus que podrían estar con más comodidad en el aire, en el agua, en los árboles y en las plantas, demuestran una predilección chocante por los muebles de las habitaciones. Entre estos hay uno especialmente favorecido por ellos: es este «el trípode más ó menos semejante al artefacto que sostiene la palangana de diario uso», según lo designa elegantemente un libro de la casa (1) que se vende en las librerías, pero que yo dudo mucho que se compre. Confieso que no puedo explicarme esta predilección de los espíritus por el aguanil, á no ser que con esto quieran dar á entender ó que son aficionados á la limpieza, cosa que me parece muy razonable aunque quizá poco olímpica, ó que gustan de andar en tres pies, lo cual constituye á no dudarlo, un término medio ingenioso entre la locomoción de los racionales y la de los cuadrúpedos.

Tras de esta primera observación, acerca de cuya seriedad no disputaremos, viene otra de índole más trascendental, que hasta cierto punto nos aclara la afición de los espíritus á andar en tres pies.

Hasta ahora creíamos por una multitud de razones que estos debían estar infinitamente más adelantados que nosotros; pero la *ciencia espiritista* se ha encargado de demostrar que el hombre que come y bebe, discurre mucho mejor y sabe mucho más que ellos. Baste decir que los espíritus de Dante, Homero, Sócrates, Herodoto, Virgilio, Moisés, Aristóteles, Alejandro, Napoleón, etc., etc., sostienen conversaciones muy tiradas con los espiritistas por medio del consabido aguanil, y ¡cosa rara estas poderosas inteligencias que supieron decir en vida cosas tan buenas, no aciertan á decir en espíritu más que simpleszas. Mal debe andar la instrucción pública por las regiones que habitan: cualquiera diría que desde que se murieron no acertaron á salir «del trípode más ó menos semejante al artefacto que sostiene la palangana de diario uso.» Verdad es que la *ciencia espiritista* no sabe nada acerca de los lugares donde resi-

(1) Preliminares al estudio del ESPIRITISMO.



den; pero le consta, y no hay más remedio que creerla bajo su palabra, que estos no son ni la gloria, ni el purgatorio, ni el infierno.

En el libro arriba mencionado se lee una introducción, firmada nada menos que por el espíritu de Pitt, que, ¡asi Dios me guarde! parece escrita *in integrum* por un médium de la secta. El mismo estilo enmarañado y ampuloso, que como la nueva religión, ni sabe á donde vá ni de donde viene: allí se habla de una *humanidad*, que empieza á conocer á sus hermanas las *humanidades*—¡sopla!—y de una *inteligencia* que rompe el círculo de *hierro* que la *intolerancia* cierra en su disco *luminoso* y de un mundo que entra en el *infinito* justicia, y de otra porción de cosas, tan faltas de razón como de gramática. Se nos figura que no había necesidad ninguna de molestar á Pitt, que, como buen inglés, debe ser amante de la quietud, y sobre todo de la utilidad, para obligarle á decir lo que cualquier periodista, medianamente iniciado en la fraseología moderna, podía haber dicho tan mal y tan oscuramente como él. Es preciso confesar que la idea de elegir para decir estas cosas el espíritu práctico de un inglés, y sobre todo de un inglés como Pitt, para quien no existían más *humanidades* que la *humanidad* inglesa, y que pasó su vida combatiendo la ideología revolucionaria con prosaica metralla de balas y de guineas, podrá ser todo lo espiritista que se quiera, pero acusa una carencia absoluta de sentido estético.

Si estos señores se limitaran á celebrar sus acares públicos ó secretos dedicándose á la observación de los fenómenos que crean presenciar, sin meterse en más honduras, podría perdonárseles esta inocente aunque peligrosa diversión. Pero que á propósito de una silla que ejecuta por sí sola una contradanza, ó de un armario que cambia de sitio, pretendan fundar nada menos que una nueva teología proclamando la muerte de todas las religiones presentes y futuras, antojáseles el colmo de la extravagancia. Yo no sé si ignoran ó fingen ignorar que su doctrina de las *humanidades* que *pueblan todos los mundos*, fundada en la hipótesis de hallarse habitados los planetas que pueblan el espacio, sobre no ser nueva, provoca la siguiente pregunta: ¿quedará eternamente sin contestación:—¿Por qué estafeta han recibido la noticia?—Respecto á lo que ellos llaman la *reencarnación*, se ve que es un andrógino viejo sacado del almacén de desperdicios de la filosofía: es, según todas las señas, la arrinconada teoría de la *metempsiempsis*. En cambio, lo que le falta á su sistema de nuevo, le sobra de absurdo. ¿Y cómo calificar la pretensión de que los creamos á ellos bajo su palabra, negando de paso nuestro asenso á los solemnes testimonios de la revelación, de la historia y de los siglos? Lo confieso sin rebozo: si me obligasen á elegir entre la escuela de las brujas y el agnóstico espiritista, me quedaría con la escuela, porque esta, al menos, sirve para andar por los aires.

La doctrina católica, á la cual no coge nunca de sorpresa ningún fenómeno del mundo moral, podría explicar á los nuevos alucinados los hechos misteriosos que les tratan tan asombrados y que no saben descifrar; pero ¿cómo han de resignarse á cambiar el papel de apóstoles y de tamatargos por el de simples oyentes? De todos modos, si ellos tienen realmente comercio con los espíritus, la cuestión queda reducida á lo siguiente: ¿a que hoy se llaman *espiritistas* los que ayer se llamaban *cepirilados*.

CEFERINO SUAREZ BRAVO.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

En la edición de Madrid mencionamos anoche los rumores que hacían circular los ministeriales respecto á un combate sostenido por las fuerzas de Soroceta (no de Santa Cruz) contra la columna del capitán general de las Vascongadas, Sr. González. La *Gaceta* habla hoy de este encuentro, diciendo:

«Vascongadas y Navarra. —El capitán general alcanzó anteayer tarde en Iturriz la facción Santa Cruz, considerablemente reforzada, y la batió, causando de 30 á 35 muertos, muchos heridos, cuyo número no había podido averiguarse todavía, y 20 prisioneros. Las tropas tuvieron tres muertos y 20 heridos, habiendo resultado contuso en una rodilla el capitán general.

Como se ve, la *Gaceta* no se atreve á llamar derrota de los carlistas á este combate, que ha sido sin duda, sangriento y reñido. La cifra de los muertos carlistas no nos asusta, pues de antemano puede asegurarse que no han sido ni la tercera, ni quizá la cuarta parte de los que dice la *Gaceta*, tan dada á exageraciones. Los carlistas se llevaron sus heridos, lo cual prueba que no hubo dispersión, ni fuga, (ni la *Gaceta* lo dice tampoco) y el diario oficial confiesa de parte de la tropa nada menos que tres muertos y veinte heridos, entre ellos el mismo capitán general, si bien á este le dice contuso.

Teniendo en cuenta el sistema que sigue la *Gaceta*, nadie creerá, en vista del despacho publicado, que los carlistas han sufrido una derrota, y mientras llegan noticias fidedignas, recordáremos que el Gobierno necesita destruir el mal efecto de la victoria de los carlistas en Uzuñil, y deshacer, en lo posible, la atmósfera que contra él va formando en palacio por el incremento de las partidas. Todo esto viene á quitar importancia al parte de hoy, que, ó mucho nos engañamos, ó ha de ser considerablemente rectificado por las noticias que vengan del Norte.

La misma *Epoca*, que ha visto el despacho oficial, da á entender que la victoria de los liberales ha sido muy dudosa.

Hé aquí sus palabras:

«Al oír hablar de 30 muertos vistos en el campo, también á nosotros nos pareció que la noticia no debía ser del gusto de los carlistas; pero una casualidad nos ha proporcionado previo conocimiento del parte que mañana publicará la *Gaceta*, y confesamos que no nos es dado participar del júbilo de los ministeriales.

Dice el despacho, que el cura Santa Cruz llevaba una partida de 1.100 hombres; lo cual, si es cierto, revela que las facciones engrosan con bastante rapidez. El capitán general, sin expresar cuál era su fuerza, dice que quedaron en el campo treinta muertos y que hubo muchos heridos y prisioneros; que la tropa tuvo tres muertos y veinte heridos, entre estos el mismo capitán general de una contusión grave en una pierna: pero no dice nada del despacho de que se siguiera el al-

cance, ni de que se sacaran los frutos naturales de tal jornada.

Resulta, pues, que las facciones ganan en número, y que se batan ya con cierta solidez, midiendo sus armas con tropas regulares, sin ceder el campo hasta el último extremo, y sin dispersiones. Fáltanos además la versión de la otra parte, que, conocida, nos permitiría apreciar toda la importancia del encuentro, quedándonos en el interin la sospecha de que en las Provincias Vascongadas va adquiriendo la guerra civil un desarrollo análogo al que tiene en Cataluña.

Si estas observaciones se desprenden de la lectura del despacho oficial, ¿qué resultará luego que vengan noticias verdaderas? ¿Habrá sido derrotado el capitán general de las Vascongadas? Lo vamos sospechando.

Es de advertir que, según *El Tiempo*, el combate duró cuatro horas, habiendo empezado á las tres y media de la tarde de antaño, al decir de *La Correspondencia*, y que *El Diario Español* rebaja á 15 la cifra de los muertos carlistas.

La *Gaceta* dice además hoy:

«Cataluña. —Las facciones reunidas de Saballs, Castell, Gálcerán, Vila de Prat, Clements y otros trataron de sorprender á Ripoll, atacándolo en la noche del 24 al 25; pero fueron rechazadas con pérdida de nueve heridos, de los que han fallecido dos, entre ellos uno que se titulaba capitán. Por nuestra parte, no hemos tenido pérdida alguna.»

Esto habrá sido probablemente un tiroteo sin consecuencias, y no es creíble que estuvieran reunidas las fuerzas carlistas que dice la *Gaceta*.

¿Tendrá que ver con esto lo siguiente que dice *El Punte de Alcoi*?

«El rumor que al principio de estas líneas hemos indicado, y que circulaba ayer noche, reviste tal gravedad, que ni queremos prestarle crédito, ni siquiera nos atrevemos á dar cuenta de él tal como ha llegado á nuestros oídos. Diremos tan solo que se refería á una sorpresa en extremo lamentable de que ha sido, al parecer, teatro una población de las más importantes de Cataluña. ¡Dios quiera, y esperamos confiadamente, que semejante rumor no se verá confirmado!»

Los periódicos oficiales de anoche dan las siguientes noticias:

«En Jérica (Castellón), se ha presentado una partida carlista de 80 á 100 hombres. Se dirige á Caudiel, para donde han salido fuerzas en su persecución.

«Según escriben de Alcañiz, el día 23 al amanecer, un grupo de hombres se presentó en las calles de Alcañiz dando vivas á Carlos VII y disparando algunos tiros al mismo tiempo.»

«La partida Iriarte penetró ayer en el pueblo de Irurzun, de donde salió después de raciones y sin haber ocasionado daño alguno á los soldados enfermos.

«Un batallón de la Constitución, con una sección de artillería, sale hoy para las Provincias Vascongadas.

«La partida mandada por Lizárraga entró ayer en Azcoitia, donde fué á oír misa, después de la cual se puso en marcha, aunque ignorándose su dirección.

*El Imparcial*, por su parte, añade esta mañana:

«Al tenerse noticia de la acción de Oroquieta, hace un año próximamente, tres señoras de las familias más distinguidas y liberales de Lesaca tuvieron la ocurrencia de hacer un maniquí, figurando que era D. Carlos; después le quemaron y, por último, enterraron cuidadosamente las cenizas. La broma dió mucho que decir en la población durante algunos días.

Hace muy poco, el cura de Gollanos, jefe de una partida carlista y primo del célebre Perula, se presentó á las ciudades señoras, y con gran comedimiento les manifestó que habían estado en su derecho al quemar en egipto al Pretendiente; pero de ninguna manera al enterrarlo, facultad que á él sólo correspondía, y por lo tanto, que reclamaba como derecho de enterramiento, nada más que la friolera de 20.000 rs.

Las señoras, ante la cortés invitación del Presbítero D. Guernisindo Martínez, no han tenido más remedio que entregar la cantidad exigida.

«El general Moriones se encontraba ayer en Olagüe.

«Según *El Progreso* de Zaragoza, los carlistas han hecho en aquella ciudad compras de caballos y pertrechos de guerra con destino á las partidas de Cataluña y Navarra.»

«Las partidas de Ollo y otros cabecillas, acaudadas por las columnas, han abandonado la provincia de Navarra internándose en Guipúzcoa, donde no tardarán en ser castigadas por las fuerzas del ejército.

«El capitán general de las Provincias Vascongadas y Navarra y el brigadier del Amo, llegaron ayer á Tolosa, continuando la persecución de los restos de la partida del cura Santa Cruz.»

En esta noticia hay mucho que entender. ¿Cómo ha ido á Tolosa el capitán general? ¿En una camilla? ¿Y por qué se reúnen dos columnas para batir á los dispersos de la partida Soroceta (no Santa Cruz) si una sola bastó para derrotar á la partida entera?

El destacamento de carabineros que estaba en la frontera bloqueado por los carlistas, capitán el 23, según dicen varios periódicos liberales. Los carabineros, en número de 24, fueron puestos en libertad, después de desarmados, y uno se quedó con los carlistas.

Los periódicos de Cataluña no dan noticias de interés. Los liberales, después de haber matado á Saballs, Castell, Miret y otros jefes, que están perfectamente vivos y sanos, matan ahora á Huguet, de quien dicen que ha muerto de una pulmonía, añadiendo, para dar color de verdad á la noticia, que es una gran pérdida para los carlistas, porque Huguet era un jefe muy inteligente y de gran valor.

Gracias por el justo elogio, que redundará en beneficio de un vivo, pues *La Convicción* se rie de la noticia de la muerte de aquel denodado jefe.

A propósito de esto, el *Diario de Barcelona* refiere, sin censurarlos siquiera, un hecho sobre manera odioso y digno de reprobación. Dice aquel periódico que el coronel Molera salió de Vich hace algunos días y se dirigió á una masía, donde creyó que estaba enfermo Huguet, y que llevaba algunos soldados con boina, sin duda para hacer guardia al noble jefe carlista.

¿Qué cosas pasan en estos dichosos tiempos! ¿Qué dirían los liberales si los carlistas se valieran de arides por el estilo para prender á un adversario, enfermo por añadidura, pues así lo creía el coronel Molera?

En *El Irurac-bat* de Bilbao leemos lo siguiente:

«Asegúrase, aunque no garantizamos la noticia, que el general en jefe ha prorrogado el plazo concediendo indulto.

Hace días que nada se dice de las pequeñas partidas facciosas que vagan por las Encartaciones y Arratia; pero casi todos los carruajes en diferentes puntos de la provincia han suspendido, por efecto de amenazas, su servicio, causando notable perjuicio á muchas familias y trastornos á los viajeros.

Esto no quiere decir que no se ocupen en algo. Se apresuran á cobrar la recaudación de portajes y derechos señoriales y las compañías del regimiento del rey atrincheradas sobre el ferrocarril y en el alto de Mañarias, han sido saludadas con algunos disparos.

«El brigadier, gobernador militar, Sr. Anesegui, se encontraba ayer, según dicen, en Durango, con tres compañías del regimiento del Rey, dos de la guardia real, dos de carabineros, una de la guardia civil y alguna fuerza de caballería. Para este punto salieron además ayer de esta villa dos compañías del mismo regimiento.

«Algunos grupos facciosos merodean por las cercanías de la villa. Anteayer dice que había veintitantos hombres armados en el Puente Nuevo. Estos sin duda fueron los que se llevaron la recaudación de la cadena de Bagoña.

*El Euzalduna* dice que estos 20 hombres iban mandados por el Zuavo, de la partida de Goierrieta, y añade que otra partida de unos cuarenta hombres pasó la misma noche por San Miguel de Basauri, sin que sepamos quién la mandaba.

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Nos dicen que de esta ciudad salieron ayer dos ó tres jóvenes á engrosar las partidas carlistas.

«En Catián han satisfecho á los carlistas 916 duros de contribución en tres plazos.»

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la siguiente carta que hemos recibido de la provincia de Búrgos:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

«Enero 26.—Muy señor mío y de toda mi consideración: Hace quince días se ha presentado por estos pueblos un individuo que dice llamarse F. .... F. .... con objeto de averiguar con qué carlistas de esta comarca se puede contar para el día en que se verifique el levantamiento en esta provincia de Búrgos: ha dicho que él era un capitán, viniendo ya preparado con su caballo y trabuco; que el levantamiento se verificaba el 26 del presente; que contaba ya con 53 caballos y 173 armas, etc., etc. Pues bien, señor director, ha explotado la voluntad de estos pueblos y ha visto que todos somos partidarios de la causa de Dios, Patria y Rey. Ha vuelto tímidamente con las mismas exigencias, y ándonos en qué pensar hemos averiguado que es un emisario de la revolución, mandado por cierta autoridad.

Omito los comentarios que pudieran hacerse de este hecho tan criminal (aunque propio de liberales), que puede causar perjuicios al partido, como ya en su buen criterio lo comprendió; y por esta razón me apresuro á ponerlo en su conocimiento para dar publicidad del hecho y la voz de alerta á nuestros hermanos carlistas.

Por aquí no hemos adquirido más compromiso ni responsabilidad que el haber dicho al Sr. F. .... que somos todos carlistas y dispuestos por la causa á derramar nuestra última gota de sangre. Debo también advertir á Vd. que el juez de Briviesca ha llamado á todos los que por Junio último se acogieron á indulto (esto hace doce días) y les ha metido en la cárcel, poniendo en libertad después á todo el que ha dado una fianza de 2.000 rs. Muchos no se han presentado, porque antes de estar á las órdenes de los revolucionarios, se lanzaron al campo á defender la bandera de la Religión y de nuestro rey D. Carlos VII, por lo cual están desahucados de que se verifique ya el levantamiento en esta provincia.»

Como justificante de sus más absurdas medidas, de sus acostumbradas arbitrariedades y planes desastrosos invocan los revolucionarios la consabida metililla de la *voluntad nacional*. Si esta se revuelve contra ellos ó la desconocen ó la insultan: los más moderados apelan al último recurso de pretextar los principios de la justicia y de la libertad.

Jamás se ha visto política alguna más combatida que la del ministerio radical, principalmente en lo que toca á los asuntos ultramarinos; pero nunca tampoco ha sido tan manifiesto y descarado el desprecio con que se reciben las supremas reclamaciones que el país entero hace contra esta política. A las exposiciones y lamentos de los pueblos se contesta con otras exposiciones gratulatorias, confectionadas de una manera harto conocida para exigir aquí la calificación merecida: al clamoreo incesante de la casi totalidad de la prensa, se responde con los insultos y procañidades de tres ó cuatro periódicos ministeriales; á los vaticinios de las personas prudentes y leales se oponen las burlas y carcajadas de los que gozan del presupuesto.

Los españoles de las Antillas, como más interesados en que una funesta política no dé al traste con el poder de España en aquellas islas, han representado y rogado sobre lo que más conviene al país, demostrando palpablemente las consecuencias que las reformas y la abolición inmediata de la esclavitud iban á traer.

Todo ha sido menospreciado, clamores, ruegos, representaciones, leales advertencias, patrióticos consejos: todo ha valido menos que las humillantes indicaciones de un Gobierno extranjero y las exigencias de unos cuantos diputados. Pero como último consejo y supremo aviso, el estado de las Antillas se ha empeorado al solo amago de las reformas, y á medida que se conoce en nuestras provincias de Ultramar la decisión del Gobierno por cumplir su propósito, el malestar y la inquietud aumentan, y los males esperados se dejan sentir prematura y poderosamente.

Las últimas noticias recibidas así lo confirman, y no sabemos qué pensará el Gobierno sobre ellas, qué satisfacciones darán para explicárselas los periódicos ministeriales. En Cuba y Puerto-Rico no reina ya la inquietud, sino el mayor pánico, las operaciones mercantiles se hacen en proporciones desventajosas, el elemento español está tan contrariado como alegres y contentos se muestran los laborantes, cuyas esperanzas crecen como nunca. El cable submarino trajo ayer un despacho telegráfico premado de siniestros temores, y que damos á continuación para que España conozca lo que en Cuba se espera con harto fundamento:

«HABANA, 25 de Enero.—Tenemos tranquilidad material, pero grande intranquilidad moral.

Han subido los cambios sobre Londres á 41 por 100, y el oro á 22.

Se imposibilitan las transacciones, lo cual causa inmensos daños.

Todos esperan con inquietud las resoluciones sobre reformas en Puerto-Rico.

Los hacendados están muy alarmados.

Mas consuélenos nuestros hermanos de allende los mares, que para satisfacción suya envía este Gobierno un capitán general llamado Peltain, cuya política, á fuer de radical, ha de dejarles contentos. Y si esta noticia no les causa la impresión consiguiente, sepan que un deportado cubano que ha merecido del Gobierno el ser elegido diputado de uno de los distritos donde más brilla el sentimiento nacional, sepan, decimos, que el conde de Villamar, que á sí se llama el deportado desde Cuba al Congreso, presentará muy pronto un proyecto de abolición para la isla de Cuba, proyecto muy del gusto, según *La Correspondencia*, de la mayor parte de los diputados concededores de él.

Y como en esta época revolucionaria, que ha de ser de infame recordación para la historia nacional, de todo se sospecha y á todo se injuria, debemos decir, aunque con repugnancia, que el enviado del Gobierno anglo-americano á Cuba, Mr. Henderson, ha publicado la relación de su viaje, y en ella asegura que Céspedes le ha dicho que compraba municiones de guerra, en particular los fulminantes, á los oficiales españoles, y que dicho jefe le enseñó un plano comprado por cinco onzas, á un ingeniero español.

Un periódico liberal aconseja que por si esto es cierto, se tomen las medidas oportunas que impidan la reproducción de semejantes vergonzosas indignidades.

Nosotros, aunque no somos liberales y estamos más frente á frente que nadie de la situación actual, no podemos dar crédito á las afirmaciones de M. Henderson, y por el honor de España protestamos contra ellas enérgicamente.

Un telegrama de Madrid recibido por un periódico francés, hizo esperar, más en el extranjero que en España, porque aquí conocemos ya lo bastante al Gobierno radical, la suspensión de las reformas ultramarinas de Puerto-Rico. Los que suponen á D. Amadeo capaz de provechosas y útiles resoluciones, creyeron también que dicho señor se oponería al cabo al establecimiento de dichas reformas, pero todo han sido ilusiones engañosas, desvanecidas como el humo por *La Correspondencia* y *La Nueva España* al asegurar que no había ni aun asomos de tal resolución.

*El Diario Español* creía ayer mismo que era cosa resuelta la suspensión, y añadía que el Gobierno había dado instrucciones al señor Martínez Irujo, nombrado capitán general de la pequeña Antilla, para que á su llegada estudiase el asunto é informase al Gobierno sobre lo más procedente.

Pero la política radical no se detiene, y llegará hasta el último extremo si mayores obstáculos no le cortan la carrera.

Los periódicos ministeriales han hablado estos días de una conferencia celebrada entre el presidente del Consejo de ministros y el rico propietario cubano Sr. Calvo, que hace tiempo vino á Madrid comisionado para exponer al Gobierno la situación de la gran Antilla, gestionar para su mejoramiento y trabajar en contra de todo proyecto que pueda hacerla más angustiosa. Han dicho algunos diarios oficiales, con aire de satisfacción, que el Sr. Calvo no apreciaba la situación de Cuba y la cuestión de reformas como la Liga ó como la generalidad de los antireformistas.

Los ministeriales se contentan con sus propias ilusiones, á juzgar por las siguientes líneas, en que *La Correspondencia* refiere lo ocurrido en la citada conferencia:

«La entrevista celebrada por el Sr. Calvo con el presidente del Consejo de ministros, de la cual han hablado los periódicos estos días, tuvo por objeto, según nuestras noticias, el recomendar al Sr. Ruiz Zorrilla, por encargo de los leales de Cuba, la exposición que estos han elevado al rey suplicándole la suspensión de las reformas en Puerto-Rico, sobre todo de la social, hasta que terminada la guerra de Cuba, puedan los representantes de esta Antilla tomar asiento en las Cortes.

El Sr. Calvo, que por su posición está diariamente enterado de lo que en Cuba pasa, sabe todos los conflictos á que ha dado lugar allí la noticia de la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, cuya medida se considera como infracción de una ley que ampara cuantiosos intereses; ley que habían no solo aceptado, sino propuesto los propietarios de la isla para concluir con la institución de la esclavitud en los dominios españoles, estableciendo al mismo tiempo reglas para la emancipación de los esclavos existentes.

Parece que el Sr. Calvo puso en conocimiento del presidente del Consejo de ministros la profunda alarma que había producido en todos los ánimos la que creían en Cuba infracción manifiesta de la ley de 1870, cuyas consecuencias empezaban á dejarse sentir en la isla de un modo desastrosos. Manifestó al jefe del Gobierno, según tenemos entendido, que todos los esfuerzos que se hacían para calmar la general desconfianza eran inútiles; que, impresionado por este temor creciente, eran muchos los que se apresuraban á sacar sus capitales para Europa; que había comenzado la rescisión de los contratos hechos bajo la garantía de la indicada ley, y que las transacciones se hacían de día en día más difíciles contribuyendo estas causas al movimiento que ha habido allí en los cambios, y que desgraciadamente amenaza con tomar todavía más serias proporciones.

Estas y otras consideraciones de gran peso son las que, según nuestras noticias, espuso el señor Calvo al presidente del Consejo de ministros, sin abultar los peligros y sin ocultar tampoco la gravedad de la crisis porque atraviesa en estos momentos la isla de Cuba.

Además de la comunicación de nuestros amigos de Córdoba, que ayer publicamos, el señor don Antonio Juan de Vildósola, nuestro amigo y compañero, ha remitido al Centro Ultramarino la siguiente de Miranda:

«Los que suscriben, individuos que han sido, unos de la Junta Católica-Monárquica de este distrito, y que hoy son de la subcomisión de socorros para los presos carlistas algunos, y todos españoles puros, y como tales católicos y carlistas, por sí, y en nombre de todos sus correligionarios del distrito, se adhieren, sin reserva de ninguna clase, á la *Liga Nacional*, establecida en Madrid, para la defensa de la integridad del territorio español y oposición á las reformas de Ultramar, interin afecten los intereses de la Península.

También los firmantes, además de cumplir con

lo ordenado en la circular dirigida por los dignísimos representantes del partido en la *Liga*, tienen la alta honra de felicitar á aquellos y á estos, por la envidiable posición que ocupan.

A la vez aprovechan esta ocasión para ofrecerse como sus más atentos S. S. Q. B. S. M. Miranda de Ebro, 13 de Enero de 1873.—Pedro Sáenz de Cortazar.—José de Ocano.—(Siguen las firmas).»

Es frecuente, cotidiano en los periódicos liberales el dedicar algún párrafo, cuando no artículo, á censurar enérgicamente á las partidas carlistas por los crímenes de diversa índole que se les atribuye, no siendo raro el que un delito de las fuerzas del Gobierno ó de sus bravos voluntarios se cuelgue con una frescura ejemplar á alguna partida carlista.

Y sin embargo de esta táctica genuinamente liberal, nosotros proseguimos rasgando la venda que cubre los ojos de tantos incautos para quienes las afirmaciones de ciertos periódicos son como artículos de fé. De continuo, y haciéndonos eco de las quejas de los periódicos de provincias y de nuestros amigos y corresponsales, denunciemos hechos tras hechos y tropelías tras tropelías, que ni excusan las duras leyes de la guerra, ni pueden ocultar las vociferaciones de la prensa revolucionaria.

En esta empresa nos prestan no poca ayuda nuestros propios adversarios, cuyo testimonio debemos considerar como abonado. Así es que hace dos días el corresponsal de *La Epoca* nos relataba ciertos actos cometidos por las tropas liberales en las Provincias vascas; casi al mismo tiempo confesaba el general Novillas en el Parlamento, que las gentes de Cataluña huían de las columnas como de la peste y que los famosos voluntarios de la libertad de aquel principado para todo servían menos para su aparente objeto.

Debe confesarse que las quejas contra los llamados voluntarios de la libertad crecen de día en día; el pueblo que tiene la poca fortuna de contarlos en su seno tiene labrada ya la cadena de la más horrible esclavitud. Nosotros sabemos de muchas poblaciones, no solo de Cataluña sino de Castilla, donde no pueden salir de sus casas los vecinos honrados antes de anochecer, y donde la ley de cubre-el-fuego y otras semejantes se han reproducido en todo su vigor.

Muchos casos podríamos citar, pero sirva de ejemplo lo siguiente que cuenta un periódico liberal, *La Prensa*.

Por persona fidedigna de Montroig, he sabido las mil y una barbaridades que se están cometiendo en aquel *cañón federal*, por los nuevos defensores de la libertad, á los que no les llega la camisa con el miedo á los carlistas; retienen en todas partes, y uno más que regular en la iglesia que han convertido en un corral, donde se están cometiendo toda suerte de sacrificios por la patulea que guarnece aquella fortaleza. Una imagen del Niño Jesús ha sido puesta en el campamento, amenazando con fusilar si no se los avisaba la llegada de los carlistas, otra de la Virgen ha sido trasladada en mitad de la iglesia, cometiéndose con ella toda suerte de desacatos, quemando algún santo, profanando el sagrario hasta llegar su desvergüenza al extremo de colocar una botella de vino en un altar y encender dos cirios á su lado. Ve, pues, qué se puede esperar de semejantes cafres; con más extrañeza aún que todas estas barbaridades y muchas más, que sería prolijo enumerar, están pasando á ciencia y conocimiento de su jefe, un conocido ciudadano y diputado provincial.

Continúa el conflicto promovido por la comisión mixta de senadores y diputados con el Tribunal mayor de Cuentas, que como saben nuestros lectores se ha negado á dar posesión á tres radicales nombrados ministros, contra lo que previenen la Constitución y las leyes.

La comisión mixta, presidida por el Sr. Figuerola, ministro autor de la ley orgánica del Tribunal mayor de Cuentas y el primero en saltar hoy por ella, ha dirigido al presidente del citado cuerpo una comunicación mandándole que en el término de cuarenta y ocho horas proceda á dar posesión á los nuevos ministros sin oponer obstáculo alguno. Esta comunicación se remitirá hoy al Tribunal, que ya ayer se reunió en pleno extraordinario para acordar lo que procede hacer en vista de las exigencias de los señores que componen la comisión mixta que han creído que es tanta su omnipotencia, que puede llegar hasta obligar á los demás á faltar á la ley que ellos vulneran.

En esta situación, los actuales ministros del Tribunal de Cuentas, pueden seguir dos caminos: ó dimitir todos, cosa á que parecen más inclinados, ó negarse nuevamente á faltar al juramento que han prestado de cumplir y hacer cumplir la ley, resistiéndose por segunda vez á obedecer las órdenes de la comisión mixta. De uno ó otro modo, sigan esta ó aquella conducta, el Gobierno y las Cortes quedan en una posición desairada, pues nunca se ha faltado de una manera tan descarada á las leyes y nunca se ha llevado tan adelante el *polayismo* como ahora se pretende llevar con los nombramientos en cuestión.

Hoy martes se reunirá también el Tribunal en pleno, y quedará definitivamente zanjado este asunto.

Por fin después de varias reuniones, disputas y conferencias, emitió dictamen la comisión nombrada para examinar el proyecto de ley de abolición de la esclavitud; á pesar de esto no se dió lectura de él en la sesión de ayer, por haber querido el señor presidente de las Cortes revestir este acto de cierta solemnidad, señalando la hora de las tres de la tarde del día de hoy para que esta se verificase, después de avisar previamente á los diputados conservadores para que asistieran, si gustan á la sesión á pedir la palabra, pues en gracia de ellos se aumentarán los turnos que marca el reglamento.

Ignoramos si estos corresponden á la galería de última hora del Sr. Rivero, pues las noticias que sobre esto vemos en los periódicos son contradictorias, afirmando unos que se presentarán todos esta tarde, y otros que solo acudirán uno en representación de la minoría, el cual se retirará después de hablar para alusiones personales, y hacer algunas declaraciones de importancia.

El proyecto, al decir de los que le conocen, no ha sufrido grandes modificaciones; los cuatro meses para declarar libres á los esclavos, se empezarán á contar desde que la ley aparezca publicada en la *Gaceta* de Madrid y no en la de Puerto-Rico, como desea-







La herida del capitán general es de gravedad, habiéndose visto precisado este señor a dejar el mando para atender a su curación.

Ha extrañado mucho la frialdad con que se ha acogido en la Cámara el proyecto leído esta tarde por el secretario de la comisión de abolición de la esclavitud, á pesar de haberse anunciado oportunamente la hora en que debía leerse: la concurrencia de público y diputados ha sido muy escasa, sin que haya habido un viva, ni demostración alguna favorable al proyecto.

Los conservadores están muy satisfechos, fundando sus esperanzas en que D. Amadeo no sancionará la ley de abolición de la esclavitud.

Parécenos que de medio á medio se equivocan, y prueba de ello son algunos actos recientes, que demuestran que hoy por hoy don Amadeo sigue completamente unido á los radicales.

La cuestión de los artilleros adquiere cada momento mayor gravedad. Parece que por fin han acordado los ministros sostener á toda costa al general Hidalgo, cueste lo que cueste, y suceda lo que suceda; pero se dice que antes de tomar esta gravísima determinación, el Sr. Zorrilla ha consultado á D. Amadeo, el cual ha manifestado que tiene su confianza y puede seguir adelante en esta cuestión, procediendo con toda la energía y severidad que sean necesarias.

En vista, pues, de esto, el Gobierno no solo admitirá todas las peticiones de retiro que se presenten, sino que mandará procesar á todos los oficiales de artillería que pretendan dejar el servicio.

Estas noticias corren en el salón de conferencias, y son confirmadas por personas de autoridad y no desfavorables á la situación.

El capitán general de Madrid ha llegado precipitadamente al Congreso esta tarde á las cinco y ha celebrado una conferencia con algunos ministros.

Dícese que esta conferencia está relacionada con la cuestión de los artilleros.

#### CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

Varios radicales presentan exposiciones pidiendo las reformas en Cuba y Puerto-Rico.

El Sr. Esteban Collantes pide la palabra y presenta á su vez cuarenta exposiciones en contra de las reformas.

Se entra en la orden del día. Continúa el debate pendiente sobre reemplazo del ejército.

Ratifica el Sr. Olave. Se suspende esta discusión y las campanillas empiezan á llamar á los diputados.

Entran en el salón los conservadores señores general Sanz, Chacón, Zugasti y Gamazo. El secretario de la comisión, Sr. Cintrón, sube á la tribuna y lee con una voz y un acento completamente inteligible, el proyecto de ley de abolición de la esclavitud.

Al concluir, toda la minoría alfonsina, los conservadores y algunos republicanos piden la palabra en contra.

El Sr. Esteban Collantes hace constar su derecho, por haber pedido con anterioridad la palabra en la presidencia.

Ruega al presidente que, dada la importancia del proyecto, deberán ampliarse los turnos.

El Sr. Rivero propone que no se cierre este debate hasta que haya un diputado que tenga pedida la palabra.

El Sr. Martos, en nombre del Gobierno, se asocia á lo dicho por el presidente.

Continúa la ley de reemplazos y el Sr. Llano y Ponsi rectifica.

Continúa la discusión á la hora en que cerramos este alcance.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 27.—Se ha abierto el testamento de la emperatriz del Brasil.

Deja por heredera universal á su hermana la reina de Suecia, y un gran número de mandas á familias pobres de Alemania y Portugal y á varias casas de beneficencia.

Dispone que se devuelvan á las naciones respectivas las cruces que tenía.

Se ha decretado el luto nacional por dos meses.

Han sido cerrados los teatros por ocho días.

El entierro se verificará el miércoles á las diez de la mañana.

El ayuntamiento invita á las asociaciones obreras que asistan á los funerales, rindiendo así un tributo á la vida del fundador del sistema representativo.

Cumplíndose los deseos de la finada, se han suprimido la capilla ardiente y el besamanos.

El rey estuvo al lado de la emperatriz hasta sus últimos momentos.

HABANA (sin fecha).—El vapor Antonio López ha llegado sin novedad conduciendo tropas.

El cambio sobre Londres está á 40 1/2 por ciento.

Los billetes pierden 21.

LONDRES, 27 (via Bilbao).—Se asegura que Rusia está dispuesta á reconocer la independencia del Afganistán.

NÁPOLES, 27.—El Vesuvio está en erupción.

NUOVA-YORK, 27 (via Bilbao).—El ferrocarril de Veracruz á Méjico se ha abierto á la explotación.

AMSTERDAM, 27.—El Banco de Holanda ha bajado el descuento á 4 1/2.

PARÍS, 27 (por la noche).—Los representantes en Inglaterra de la compañía á que pertenece el vapor mercante español Pelayo, han desmentido la noticia dada por la prensa de que dicho buque abordó á la fragata inglesa Northfleet.

El Pelayo salió ayer de Londres y ha llegado hoy al Havre.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, á 54-30.

5 por 100 id., á 89-40.

Exterior español, á 26 3/8.

Consolidados ingleses, á 92-1/4.

En el Bolsin.—El exterior español viejo, á 26-1/16.

Idem de 1871, á 26-1/16.

Idem de 1872, á 26-5/16.

Interior español, á 23-1/4.

ROMA, 27.—La comisión de la Cámara que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley relativo á las corporaciones religiosas, ha nombrado una subcomisión para que examine la parte referente á la conversión de los bienes del Clero. La comisión oirá al ministro cuando haya terminado este trabajo.

#### BOLSA DEL DÍA 28 DE ENERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24-35, 25, 20, 15 y 10; pequeños, 24-35, 40 y 25; á plazo, 24-20 fin cor. fr., 24-35, fin pr., fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28-30; pequeños, 29-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-50 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 75-10, 74-90 y 75 por 100; á plazo, 75-00, fin cor. fr., 75-30, fin pr., fr.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado 79-50.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1853, no publicado, 97-90 y 96-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 48-55, 60, 40, 50, 25, 35 y 30.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Idem, id, id, de 20,000 rs., publicado, 48-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 176-75 y 175-78; no publicado, 176-00.

Día 29.—Intereses de acciones de carreteras de 34 millones.—Numeración de las facturas: 21 á 30, 1 á 10, 51 á 60.—Intereses de acciones de obras públicas: 181 á 190, 1 á 10, 51 á 60, 161 á 170, 293 á 300, 171 á 180.

Día 30.—Intereses del 3 por 100 consolidado interior: 1,771 á 1,780, 341 á 350, 2,391 á 2,400, 4,591 á 4,600, 471 á 480, 8,011 á 8,020, 3,991 á 4,000, 2,181 á 2,190, 481 á 490, 891 á 900, 981 á 990.—Intereses del 3 por 100 exterior: Facturas, números 24 á 50.

La Tesorería central de la Hacienda pública satisfará mañana el cupon vencido en 30 de Junio último, carpetas números 531 á 534, así como los bonos del tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, factura señalada con el número de sorteo 564.

Por la contaduría central de la Hacienda pública se advierte á todos los individuos que deben percibir haberes por la tesorería central que, con sujeción á lo prevenido, no tendrá efecto el pago de los haberes comprendidos en la nómina del corriente mes de Enero sin que previamente presenten en contaduría la correspondiente cédula de empadronamiento.

El día 1.º de Febrero próximo vendiero se abrirá en la administración económica de esta provincia el pago de la mensualidad corriente á las clases activas y pasivas que perciben sus haberes por la Caja del Tesoro de la misma.

El de las clases pasivas tendrá lugar: Sábado 1.º: Capitanes y subalternos retirados, menos los que son altos; emigrados de América, convenidos de Vergara, Monte-pío civil, de la 2.ª á la 4.ª, y pensiones remuneratorias.—Lunes 3.º: Retirados de Marina y tropa, menos los que son altos; excedidos, Monte-pío civil, de la 1.ª á la 4.ª, y Monte-pío de jueces.—Martes 4.º: Jubilados de todos los ministerios, y primera clase de Monte-pío militar.—Miércoles 5.º: Jefes retirados, menos los que son altos; Monte-pío civil, desde la letra R á la Z, y las que son altas en esta clase, y tercera clase del Monte-pío militar.—Jueves 6.º: Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del Monte-pío militar.—Viernes 7.º: Cesantes de Hacienda, Monte-pío civil, de la A á la E, y clase de marina de Monte-pío militar.—Sábado 8.º y lunes 10.º: Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son altos en las del Monte-pío militar, en las de jefes retirados, en las de capitanes y subalternos y en las de Marina y tropa.—Martes 11.º: Retenciones exclusivamente.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 29 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, números 21 al 28 de sorteo, carpetas números 221 á 230, 3,941 á 5,0, 4,91 á 5,00, 81 á 90, 3,571 á 80, 4,261 á 70, 3,011 á 20 y 1,381 á 90 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1872, bolas 31 á 40 de sorteo, carpetas números 711 á 20, 641 á 50, 541 á 50, 381 á 90, 311 á 20, 51 á 60, 751 á 60, 741 á 50, 771 á 80 y 761 á 70 de señalamiento.

El Ebro ha experimentado bastante crecida.

Hemos oído contar la siguiente anécdota, que se atribuye al general San Miguel, quien, como todos saben, era escritor y académico:

En una época de su juventud en que era oficial y hacia la guardia en Palacio, ciertos amores le tenían, según parece, muy ocupado, lo cual fué causa de que algunos días no estuviese en su puesto á la hora que debía hacerlo y notara su falta varias veces el capitán.

Era este un bravo militar llamado Martínez, que desde soldado raso había obtenido todos sus

grados en campaña por premio de su valor. Por desgracia, á esta gran cualidad no reunía la de tener una esmerada educación literaria, ni siquiera primaria, porque, aunque él hubiera deseado adquirirla, se lo había impedido el tener que dedicar todo su tiempo á los deberes de su cargo, en aquella época muy penosos, pues no tenían un instante de descanso los jefes del ejército por efecto de la guerra civil.

Una vez que el entonces oficial, D. Evaristo San Miguel, se retiró más que otras en presentarse á la hora que debía en Palacio, el capitán Martínez, aunque le profesaba un verdadero afecto, comprendió que no debía consentir más aquella falta de disciplina, se puso á esperar en la puerta, aparentando mal talante, y al verle entrar:

—Señor oficial, le dijo, Vd. ha sido siempre muy exacto en el cumplimiento de su deber; pero desde hace algunos días veo con extrañeza que olvida la ordenanza. La ruego, por tanto, que tenga presentes en adelante las horas en que le toca estar de guardia, porque sería por cierto muy doloroso y sensible para mí tener que imponer una corrección á un militar tan digno por todos conceptos y á quien tanto aprecio.

—Descuide Vd., mi capitán, respondió el futuro general, con su espreiva y caustica sonrisa, en adelante seré más puntual, porque sería por cierto muy sensible y doloroso para mí que se viera Vd. obligado á tomar semejante determinación.

El capitán Martínez se mostró muy satisfecho por la respetuosa respuesta del ingenioso y sumiso oficial, y es por lo que se le repitió á los demás jefes, á quienes, como era de esperar, agradó, sobremediana.

Se ha recibido un telegrama en Santander diciendo que el bergantín-goleta *Paquete de Manzanillo*, que salió de aquel puerto para Puerto-Rico, se encuentra desarbolado en Machichaco, pero sin novedad alguna en la dotación del buque, que desembarcó en Bermeo.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Julian, Obispo de Cuenca, y San Valerio, Obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Francisco de Sales, obispo y doctor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de las Salesas Nuevas, donde se celebrará á San Francisco de Sales su fundador, con Misa mayor y sermón que predicará D. Manuel García Menéndez y por la tarde completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de la Providencia y predicará en la Misa mayor D. Diego Arias, y por la tarde en los ejercicios, D. Jaime Cardona.

Continúan por la noche las novenas de Nuestra Señora de la Candelaria y predicará en San Juan de Dios, D. Lope Ballesteros, y en la capilla del Obispo, D. Miguel Martínez y Saez.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés, que predicará D. Juan Francisco Guerra.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia ó la de la Cabeza en San Ginés.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

#### PUBLICACION DE LAS OBRAS

DEL GRAN CATÓLICO ESPAÑOL

#### DON ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Reunidos ya los originales y repartidos los trabajos entre los amigos del autor que publican esta obra, se está haciendo todo lo posible para que el primer tomo sea cuanto antes la luz pública.

La colección constará probablemente de cuatro ó cinco volúmenes de 500 á 600 páginas cada uno: la letra será clara, bueno el papel y esmerada la impresión, y el importe de cada uno será 16 rs. en Madrid, 18 en provincias para los que envíen directamente á Madrid su importe, y 20 para los que se suscriban por conducto de los correspondientes.—PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid. En las librerías de los señores Tejado, calle del Arenal, y Gaspar y Roig, calle del Príncipe.

EN PROVINCIAS.

Albacete, José García Gutiérrez.—Almería, Redacción de *El Observador*.—Ávila, M. García.—Alcoy, A. Payá.—Burgos de Osma, J. Martirena.—Barcelona, Sr. D. Primitivo Sanmartí, F. Fabra.—Bilbao, Llobet.—Burgos, V. de Villanueva.—Calatayud, M. Martínez Ainsa.—Cádiz, Real, C. C. Rubisco.—Córdoba, Librería del *Diario*.—Coria, F. Iglesias Martín.—Coruña, J. Lago.—Durango, F. de Osozilo.—Eliche, M. Aznar.—Estella, M. Zuzarri.—Gerona, J. F. Palabí.—Aro, J. López Ayala.—Leon, M. González Redondo.—Lérida, J. Sol.—Logroño, Dr. Ruiz.—Lorca, F. Delgado.—Lugo, Soto Freire.—Málaga, F. Moya.—Mahon, J. A. Gelabert.—Mondedero, V. de Delgado.—Murcia, R. Almazan.—Orense, J. R. Perez.—Oviedo, R. C. Fernandez.—Palencia, E. Rincon.—Pamplona, R. Bascansa.—Plasencia, I. Pis.—Ponferrada, S. Loreda.—Salamanca, Y. de Villanueva.—San Sebastián, M. M. Ramon.—Santigo, B. Escribano.—Sevilla, Hijos de Fe y Compañía.—Tafalla, L. Marimón.—Talavera de la Reina, A. Sanchez de Castro.—Teruel, J. Abad.—Toledo, Villatoro.—Tortosa, S. Isuar.—Tudela, Lizaso y Moya.—Tuy, J. B. Olano.—Valladolid, Hijos de Rodriguez.—Valencia, Sr. D. José R. de Olortiz, Redacción de *El Católico*.—J. Martí.—Vich, B. Anglada.—Vitoria, R. Robles.—Zamora, A. Tabares.—Zaragoza, V. de Heredia.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, y para enviar á Madrid suscripciones, dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, (Claudio Goello, 13) secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

**EAU DUDR. CALLMANN**

AGUA INOFENSIVA devuelven inmediatamente ALPELO Y LA BARBA SU COLOR NATURAL.

Con una simple aplicación, sin lavavios, rubio, castaño, negro; con insuerción.—40 y 44 rs.—DOCTOR CALLMANN, farmacéutico de primera clase. Faubourg Saint-Denis, 49, PARIS. Por mayor, en Madrid: Agencia franco-española, 31, Sordo, y principales perfumistas depositarios de la Agencia.

#### NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, ó su equivalente.

#### CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo. Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 6 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

#### LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL

RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartonado en lustre á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó letras de fácil cobro.

#### H. BIONDETTI, CABALLERO DE

varias órdenes por servicios prestados por su *vaudeville* regular para curar las hernias. Dirijese de una á cuatro, rue Vivienne, 48 París.

#### DOCTOR IN ABSENTIA.

Todo profesor onarías y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó bachiller honorario pueden dirigirse á Medicius, calle del Rey 46, Jersey, (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 34, facilitará los estatutos.

#### PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y más apreciado del público: más de cincuenta años de constante éxito, en Europa, China é India.

Cura á los asma y afeciones de la garganta y del pecho: agudo y eficaz: no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarlo las personas delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—LONDRES, T. Keating, 79, Saint Paul's Church Yard.—MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

